

---

# Profile of the Maya Movement

## Perfil del movimiento maya

*\*español abajo*

---

By/Por: Waq' Q'anil (Demetrio) Cojtí Cuxil

Translated by: Aimee Orndorf

Social movements have different forms of organization, according to their possibilities, circumstances, and degrees of development. The Maya Movement in Guatemala is a trend, an approach to decolonization. It is not a form of organization and institutional structure. Its orientation and direction are defined by the different actors and sectors.

There has always been a Maya Movement since there has always been active or passive resistance. The Maya Movement appeared in the media once its members began to express themselves in Spanish in the capital and before the Criollo-Ladino government authorities. They shared this perception with the political and academic world.

The movement has two sectors or wings: the social-popular wing that seeks programs and policies of redistribution of wealth (lands, territories, wages, public investment, etc.). It is a form of a legitimate struggle because it fights against marginalization and economic exclusion: about 70% of Mayas live in poverty or extreme poverty. The other aspect is the cultural-political that seeks programs and policies of positive recognition of indigenous pueblos. It is also a legitimate struggle because in Guatemala the apartheid policy has been in effect for five centuries. Colonialism is maintained through policies. The same policies that push indigenous cultures to assimilation and extinction. The State's policies keep the indigenous peoples excluded from the participation and representation in the country's political life.

Between the social-popular sectors and the political-cultural wing, there exists articulation on certain issues, like the recognition and exercise of some Maya identity factors such as spirituality, language, and dress. More recently, issues include the construction of a multinational State, and above all, the right to free speech of the Maya peoples, and the intellectual rights of collective property, etc.

Since the democratic opening, the new Political Constitution in 1985, and the signing of the Peace Accords in 1996, there has been some openness of the State in its three branches (Executive, Legislative, and Judicial) to tend to the problems that indigenous groups face. This opening has facilitated the adoption of legal, formal, and institutional measures, and allows talk of advances or progress. But given the magnitude of the problems that indigenous peoples face and the almost generalized corruption of the State, these advances are minimal and very limited because they have not been resolved in a real, massive, institutionalized, and sustainable way. Among these limited advances, there are the Agreements of Identity and Rights of Indigenous *Pueblos*, signed after the end of the internal war; the national and international legislation, which was approved but always unfulfilled; and the creation of "indigenous windows", embedded in some structures of the monoethnic, monolingual, monocultural State.

Due to the Maya Movement not having a single institutional or organizational structure, there is no single representative spokesperson. It has neither a single interpretation nor a single interlocutor for those interested in knowing its point of view. This has advantages and disadvantages.

All of the Mayas interviewed in “El futuro maya I and II” fall mainly in the political-cultural wing and within the current of decolonization. Therefore, they value their own culture and fight for individual and collective rights for the Maya *pueblo*. The important thing is that with or without belonging to any Maya movements, and from their respective institutions, everyone agrees on the need to change the negative conditions in the lives of Maya peoples today.

However, everyone does so from their own local and personal experience. They think from their institutional or organizational circumstances and degrees of commitment, and take into consideration one or another field of struggle, aspect, and/or detail. Due to this, there seem to be contradictions among them, because in what seems to be progress for one, seems to be setbacks for the other, and yet another perceives that there is stagnation or shortages.

Currently, in the Maya Movement, there are new sectors as actors or new forces, such as the ancestral indigenous authorities (city halls, brotherhoods, midwives, weavers, spiritual guides), and new legions of young people, particularly in the artistic and academic world. There are traditionally active sectores that are now in regression, such as NGOs and other recipients of international cooperation. We are also witnessing a generational change, in which young people are protagonists and take on leadership positions.

---

Los movimientos sociales tienen diferentes formas de organización, según sus posibilidades, circunstancias y grado de desarrollo. El movimiento maya en Guatemala es una tendencia, un enfoque de descolonización. No es una forma de organización y de estructura institucional. Lo define la orientación y la dirección que tienen los distintos actores y sectores que lo conforman.

Siempre ha habido movimiento maya pues siempre ha habido resistencia activa o pasiva. Para los medios de comunicación apareció el movimiento maya, desde que sus miembros empezaron a expresarse en castellano en la ciudad capital y ante las instancias del gobierno central criollo-ladino. Percepción que comparten con el mundo político y académico.

El movimiento tiene dos sectores o alas: el ala social-popular que busca programas y políticas de redistribución de la riqueza (tierras, territorios, salarios, inversión pública, etc.). Es una forma de lucha legítima pues lucha contra la marginación y la exclusión económica: alrededor del 70% de los mayas viven en situación de pobreza y pobreza extrema. La otra vertiente, es la cultural-política que busca programas y políticas de reconocimiento positivo de los pueblos indígenas. Es también una lucha legítima pues en Guatemala está vigente la política de *apartheid* desde hace cinco siglos. Colonialismo que se mantiene con políticas de hecho. Mismas que empujan a las culturas indígenas a la asimilación y la extinción. Políticas de Estado que mantienen excluidos a los indígenas de la participación y de la representación en la conducción política del país.

Entre los sectores social-populares, y el ala político-cultural, existe cierta articulación, en determinados temas, tales como en el reconocimiento y el ejercicio de algunos factores de identidad maya. Tienen articulación en temas como la espiritualidad, el idioma, la indumentaria. Últimamente, en la construcción de un Estado Multinacional, y sobre todo, en el derecho a la libre determinación del Pueblo Maya, en los derechos intelectuales de propiedad colectiva, etc.

Desde la apertura democrática y la nueva Constitución Política en 1985 y la firma de los Acuerdos de Paz en 1996, ha habido cierta apertura del Estado en sus tres organismos (Ejecutivo, Legislativo y Judicial) para atender los problemas que enfrentan los pueblos indígenas. Apertura que ha facilitado la adopción de medidas legales, formales e institucionales, y que permiten hablar de avances o progresos. Pero que en relación a la magnitud de los problemas que enfrentan los pueblos indígenas, y a la corrupción casi generalizada en el Estado, estos avances son mínimos y muy limitados pues no los han resuelto de manera real, masiva, institucionalizada y sostenible. Entre estos avances limitados, están el Acuerdo de Identidad y Derechos de los Pueblos Indígenas firmado tras finalizar la guerra interna; la legislación nacional e internacional aprobada pero siempre incumplida, la creación de “ventanillas indígenas” incrustadas en las estructuras de algunas dependencias del Estado monoétnico, monolingüe y monocultural, etcétera.

Debido a que el movimiento maya no tiene una estructura institucional u organizacional única, no existe un portavoz único y representativo. Tampoco tiene una única interpretación, ni un único interlocutor para los interesados en conocer sus puntos de vista. Esto tiene ventajas y desventajas.

Todos los mayas entrevistados en el audiovisual “El Futuro Maya I y II”, se inscriben mayoritariamente en el ala político - cultural y en la corriente de la descolonización. Por ende, valoran la cultura propia y luchan por los derechos individuales y colectivos del Pueblo Maya. Lo importante es que con o sin la pertenencia a algún movimiento maya, y desde sus respectivas instituciones, todos coinciden en la necesidad de cambiar las negativas condiciones de vida actual del Pueblo Maya.

Sin embargo, cada uno lo hace desde su experiencia local y personal. Opinan desde sus circunstancias institucionales u organizacionales y grados de compromiso, y tomando en consideración uno u otro campo de lucha, aspecto y/o detalle. Por ello, parece haber contradicciones entre ellos, pues en lo que a uno le parece que hay progreso, al otro le parece que hay retroceso o un tercero percibe que hay estancamiento o faltantes.

Actualmente, en el movimiento maya, existen nuevos sectores como actores o fuerzas nuevas. Tales como las autoridades indígenas ancestrales (alcaldías, cofradías, comadronas, tejedoras, guías espirituales), las nuevas legiones de jóvenes, sobre todo en el mundo artístico y académico. Y hay sectores tradicionalmente activos que ahora, están en retroceso tal como las ONG, receptoras de la cooperación internacional, igualmente en retroceso. Asistimos también a un cambio generación, en el que asumen puestos de liderazgo y mayor protagonismo, nuevas personas y organizaciones y, desaparecen o se opacan protagonistas personales e institucionales tradicionalmente considerados como “referentes” del movimiento.